

CHARLOT

SEMANARIO

FESTIVO

Año 1.—Número 2

Barcelona 4 de Marzo de 1916

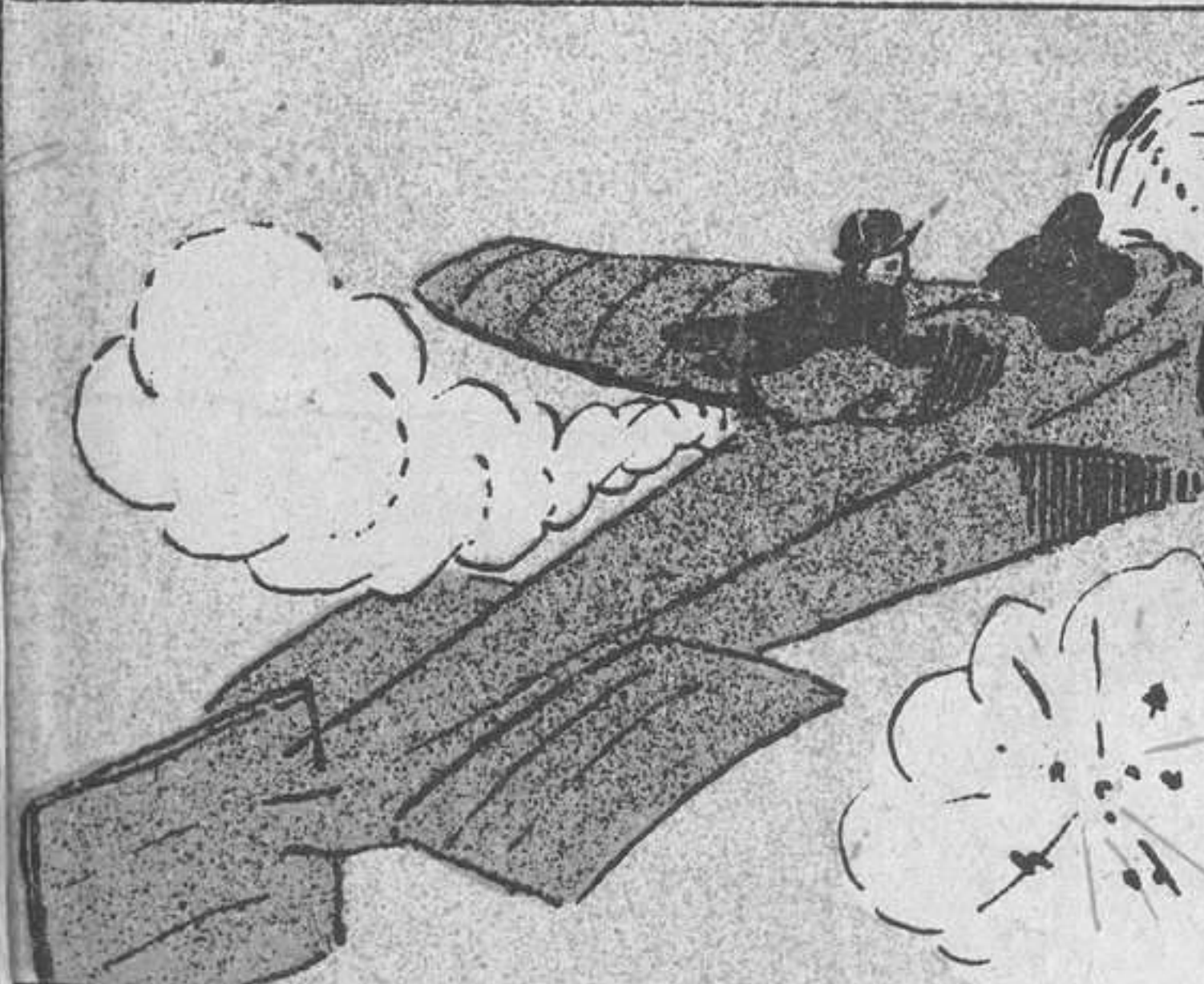
10 CÉNTIMOS

Continuación



Lanzado por los aires con irresistible velocidad, cabalga sobre su férreo corcel, hasta....

caer como por encanto en el asiento vacío de un monoplano, que por providencial casualidad acertó a interponerse en su camino.



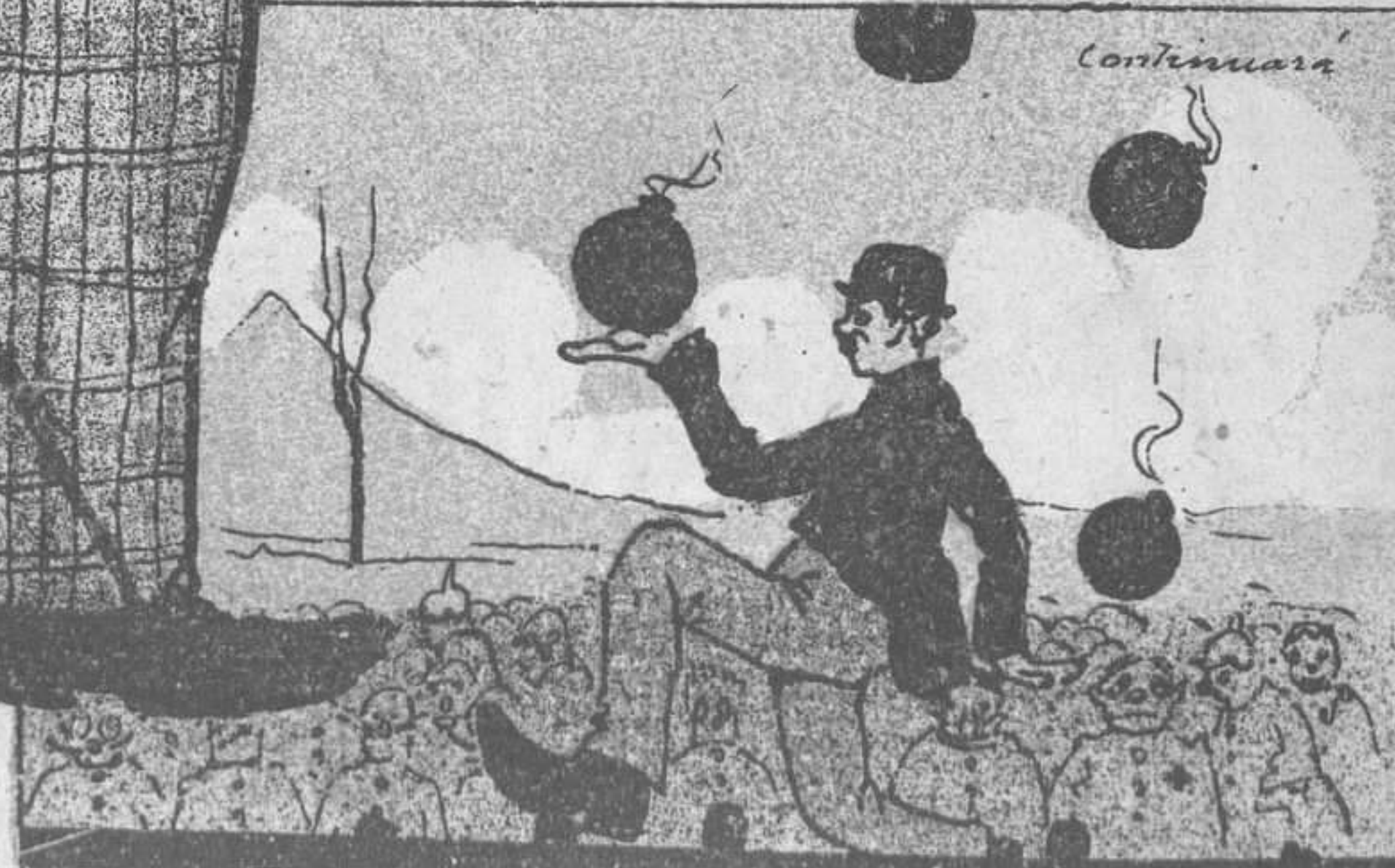
Mas, descubierta la estratagema por el enemigo, es perseguido, pudiendo escapar, gracias a sus recursos, o sea el uso de los gases asfixiantes.



Y ¡claro está! Después de realizar tan portentosas hazañas, es conducido pomposamente delante del gran Duque



Zeppelin, a quien tiene que referir muy detalladamente las peripecias de su travesía, con todas sus emociones.



Ansioso el populacho de saber lo que sucede en el teatro de la guerra, Charlot da conferencias, en las que describe a x b el taje y manejo de la cosa.

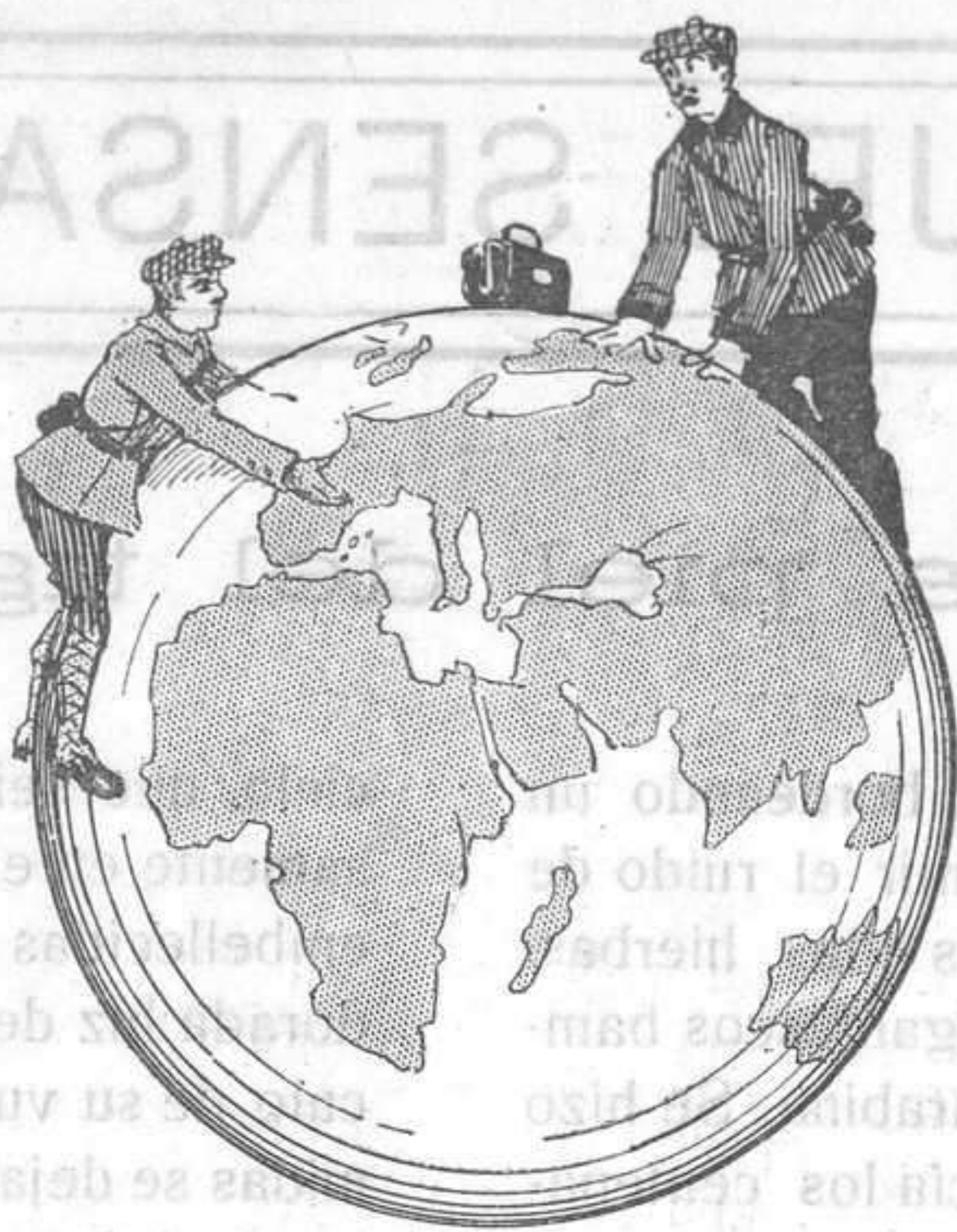
CHOCOLATE

MUNDIAL



Joaquín Lloveras y C.^a S. en C.

Fabricantes de Dulces y Chocolates



LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DIAS

Folletoin Charlot - Julio Verne

(CONTINUACIÓN)

Este hombre debía haber viajado por todo el mundo, por lo menos en espíritu.

Lo que sí era cierto, es que Fileas Fogg no había salido de Londres hacía muchos años, y los que tenían el honor de conocerle más íntimamente aseguraban que nadie podía haberle visto fuera del camino directo que era preciso recorrer para ir desde su casa al club y viceversa. Su único pasatiempo consistía en leer los periódicos y jugar al whist, juego silencioso y muy adecuado a su carácter, al cual ganaba frecuentemente, cuya ganancia, que jamás entraba en su bolsa, figuraba por una importante suma en su presupuesto de caridad.

Conviene advertir que el juego era para Mr. Fogg no una esperanza de lucro, sino una distracción, una lucha contra una dificultad, pero una lucha sin movimiento y sin fatiga, que se avenía perfectamente con su carácter.

No se sabía que Fileas Fogg tuviese mujer e hijos, lo que puede suceder aún a los hombres de sanas costumbres, — ni parientes, ni amigos — cosa mucho más extraordinaria.

Fileas Fogg, vivía solo en su casa de Saville-row, donde nadie penetraba, y cuya interioridad era absolutamente desconocida. Un criado único bastaba para su servicio.

Almorzaba y comía en el club a horas cronométricamente determinadas en la misma sala y en la misma mesa, sin cuidarse ni preocuparse de sus colegas ni convidar a ningún extraño, y volvía a su casa a media noche en punto, sin que jamás se le hubiese ocurrido entrar en las cómodas habitaciones que tiene el club a disposición de sus asociados. De las veinticuatro horas del día, pasaba diez en su domicilio ora dedicado al sueño, ora a las minuciosas operaciones del tocador. Si se paseaba, lo hacía

invariablemente y de una manera acompasada en el vestíbulo embaldosado de mosaico, o en la galería redonda que terminaba en una media naranja de cristales azules, sustentada por veinte columnas jónicas de pórfido rojo. Si almorzaba o comía, la repostería, la despensa, la cocina, la pescadería y la lechería del club proveían su mesa de los más exquisitos manjares, servidos en porcelana especial

por los graves dependientes con traje negro, corbata blanca y zapatos de suela de fieltro; los excelentes vinos de Sherry, de Porto o clarete con canela, capilaria y cinamomo, se hallaban contenidos en rica cristalería de molde pedido para el servicio exclusivo del club; por último, el hielo del club, transportado de los frescos lagos de América sin reparar en los gastos, mantenía sus bebidas en un satisfactorio estado de frescura.

Si esto era excentricidad, preciso es convenir en que la excentricidad tiene su lado bueno.

La casa de Saville-row, sin ser suntuosa, se recomendaba por su extremada comodidad.

Por otra parte, las costumbres invariables del inquilino se reducían a poca cosa: únicamente Fogg exigía de su criado exactitud y regularidad.

Aquel día, 2 de octubre, Fileas Fogg, despidió a su criado James Forster por el delito de haberle servido agua para afeitarse, a 84 grados Fahrenheit, en vez de 86, y esperaba un nuevo sirviente que debía presentarse entre once y once y media.

Fogg, sentado simétricamente en su sillón con los dos pies unidos como los de un soldado en formación, con las manos apoyadas sobre las rodillas, el cuerpo derecho, la cabeza erguida, miraba las saetas del reloj, complicado aparato que señalaba las horas, los minutos, los segundos, los días, los meses, las estaciones y los años. (Continuará)



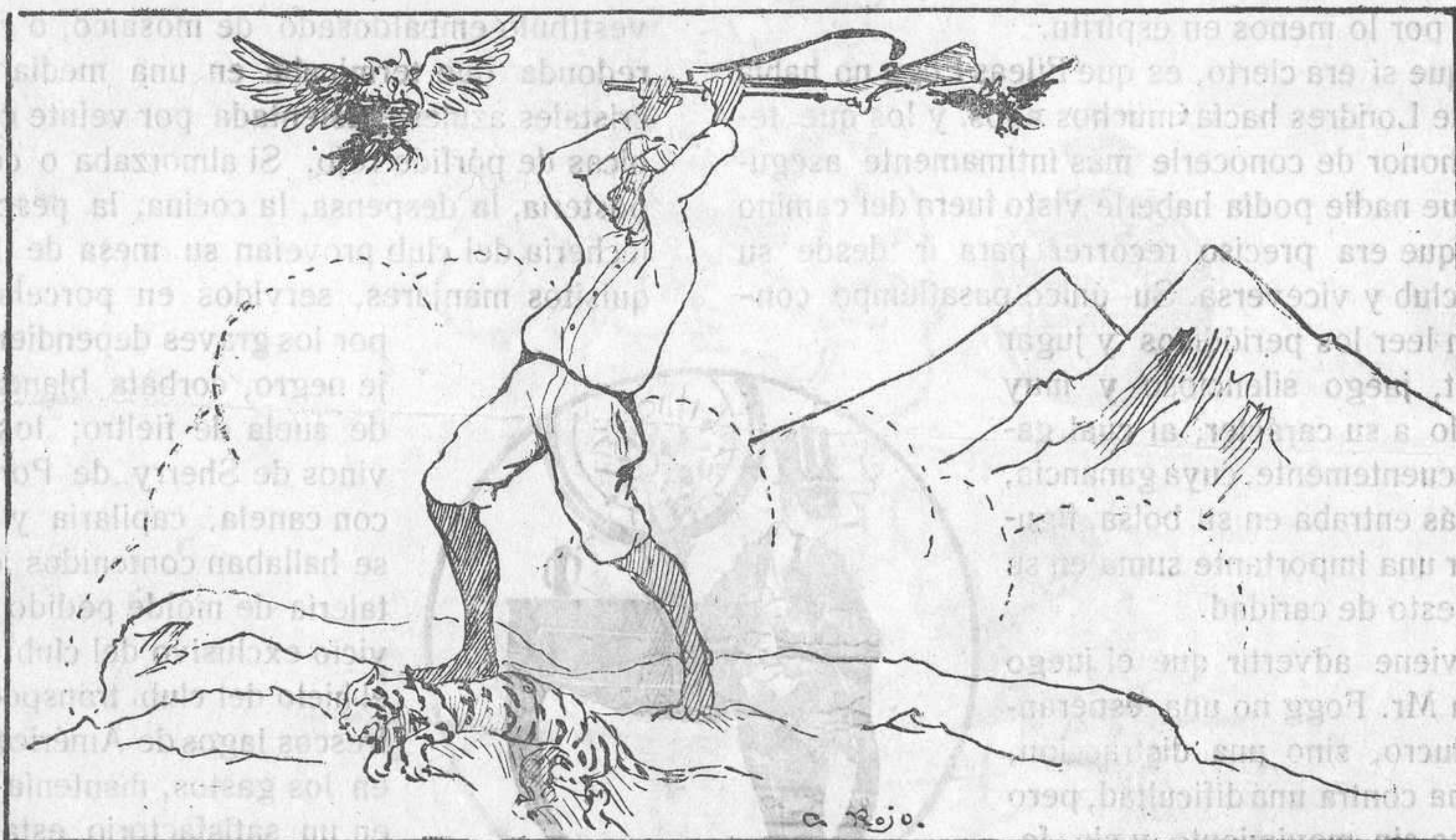
50

REPORTAJES SENSACIONALES

La piel del tigre

Iba un indio camino de su aldea bordeando un espeso bosque, cuando pareció sentir el ruido de un animal que se deslizaba entre las altas hierbas. Por si acaso, escodióse entre unos gigantescos bambúes y requirió su vieja y mohosa carabina. Se hizo el silencio. El viento dormido no mecía los centenarios árboles, y los hierbazales de la llanura se mantenían inmóviles. Pensaba ya el indio que el susodicho ruido no había estado más que en su imagina-

cielo, que seis o siete buitres se cernían magestuosamente en el aire, esponjadas y al mismo tiempo embellecidas sus negruzcas y grandes alas por la dorada luz del sol. Viendo cómo estrechaban el círculo de su vuelo y que con las alas al parecer dormidas se dejaban caer sobre la tierra directamente hacia el tigre, se llenó de espanto, porque comprendió que las voraces vultúridas intentaban devorar a su presa, en cuyo caso; adios la piel y la fama que



ción, cuando de pronto entre la espesa enramada, mostrose ante sus ojos un magnífico tigre real. Olfateaba con inquietud el viento, revolvía en sus órbitas los fulgurantes ojos y los fijaba en todas direcciones. Aprovechando su indecisión, echose el indio la escopeta a la cara, apuntó con sumo cuidado y disparó... La fiera al sentirse herida, lanzó un formidable rugido que hizo retremblar el bosque e inició un salto de avance; pero falta de fuerzas, cayó sobre si misma y entre violentas convulsiones y terribles zarpazos que desmenuzaban los vecinos arbustos, expiró...

El indio pensó enloquecer de alegría y se permitió el placer de danzar en torno del cuerpo de su víctima, aun caliente y palpitante. Luego la examinó. ¡Oh que hermosa piel...! La guardaría en su choza como un presente del cielo, para venderla a los negociantes, que le darían por ella muy buenas piastras. Abandonaba el cadáver para ir en busca de los útiles de desollar, cuando vió, alzando los ojos al

adquiriría de valiente matador de tigres y las piastras de los mercaderes...! Dispuesto a defender su propiedad, colocóse sobre el felino y esperó el ataque.

Cuando los buitres tomaron tierra, aprovechó tan bien la única bala que le quedaba, que mató a uno de ellos; pero los restantes en lugar de acobardarse avanzaron sobre sus patas aplomadas. El indio en aquel duro trance invocó la protección de Brahma y al llegar los sucios avechuchos comenzó a repartir golpes con la carabina. Los buitres recibieron nuevos compañeros de refuerzo y emprendieron el asalto del tigre acosando al pobre indio con furiosos aletazos y picotazos, hasta que al fin, rota la carabina y herido en todas partes, el desventurado tuvo que abandonar su presa.

—¡Lástima de piel de tigre!— murmuró...

Y lleno de desesperación, apedreó a los buitres mientras le quedaban fuerzas.

JOSE A. LUENGO.



C Rojo.

COLMOS Y MONADAS



Charlot publicará todas las colaboraciones breves interesantes. Se adjudicará semanalmente dos premios—uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas—a los autores de las colaboraciones que gusten más a la redacción. En los sobres de los originales escríbase:

Charlot.—Sección *Colmos y Monadas*.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

EN LA ESCUELA

—Dime Pedrito, ¿qué son los reptiles?

—Son unos animalitos que se arrastran por el suelo.

—¿Un ejemplo?...

—¡Mi hermanito el más pequeño!

LOGICO

Un señor tenía que salir al extranjero para una misión importante.

Días antes de partir le dijo su hijita de tres años llorando.

—Papá, yo no quiero que te vayas.

—Pero, hijita—le respondió el padre.—si yo no trabajo con qué vamos a comer?

—Pues, con el tenedor—le respondió la niña.

Sale un niño de la escuela llorando y encuentra a otro de su edad que le dice:

—¿Por qué lloras Juanito?

—Porque no supe resolver un problema y el maestro me despidió.

—¿Y cómo era el problema?

—Dice que si me dá cuatro naranjas a cinco céntimos cada una, cuánto tengo que darle...

—¿Y no lo has sabido? Entra, tonto, y dile que veinte céntimos.

—¡Qué! ¡Si le he dicho que le daba treinta y no se ha conformado!...

DE MILICIA

El coronel (a su asistente).—Tú eres el único hijo mío, en todo el regimiento que tiene el coraje de ser mi asistente. ¿Cuál es tu profesión?

El asistente.—Domador de animales, mi coronel.

SENCILLEZ

—¿Qué dijo el jurado de la exposición de tu cuadro?

—Lo indultaron.

—¿Cómo?

—No permitieron que fuese colgado.

LO QUE DIRIA CUALQUIERA

—Por favor, doctor, dígame lo que debo hacer: he tomado medio frasco de tinta confundiéndolo con un remedio.

—Pues... tome píldoras de papel secante.

PICARDIA

Tío te juego diez céntimos a que no me das una peseta.

Maestro.—Otra vez has venido al colegio sin lápiz? Es el colmo. ¿Qué dirías de los soldados que fueran a la guerra sin cañones?

Niño.—Que son de infantería.

PREVENSION

El novio.—¿Cuál es el mejor momento de abordar a tu papá?

La novia.—Por la mañana porque usa zapatillas.

EN EL CUARTEL

Un recluta muy gordo es instruido por un cabo. La primera voz de mando que oye es:

—Pelotón! ¡Firme!

El recluta creyendo que le dirigía un insulto, se queja al teniente en la forma siguiente:

—Mi teniente: No porque uno sea gordo le van a decir Pelotón.



PASATIEMPOS



Soluciones de los juegos del num. 1

Fuga de consonantes:

Pajarillo que mil veces
te paras en mi balcón,
dile a madre que Enriqueta
no se supo la lección

Charada.—Cebedeo.

Acertijo.—Que van a todo trapo.

Jeroglífico comprimido.—Igual género, igual medida.

Semblanza.—En que no es-pera.

Adivinanza.—El palomar.

Charada.—Lavandera.

Jeroglífico comprimido.—Mano sobre mano.

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS



TRAJE
TRAJE

2 dos 2

SEMBLANZA

¿En que se parece un recién nacido a un gallo?

FUGA DE VOCALES

T.nm.s.r..nl.spr.m.s.s
s..pr.c..st.b..n.f.m.,
Q..q. nd.sc..d .lcmpl.rl.s
P.rd.spr.c..rs.l..c.b.

CUADRADO

※ ※ ※ ※ ※
※ ※ ※ ※ ※
※ ※ ※ ※ ※
※ ※ ※ ※ ※
※ ※ ※ ※ ※

Substituyendo las estrellitas por letras, léase en sentido horizontal y vertical: Primera línea, forma de envase; Segunda, provincia española; Tercera, lengua; Cuarta, ciudad de España; Quinta, tiempo de verbo.

COLMOS

El de la filarmonía, tocar el violín con el Arco Iris.
El de la curiosidad, quitarle la Mancha a Albacete.
El de la limpieza, no lavarse las manos por no ensuciar el agua.
El del pianista, tocar... el cielo con las manos.

CHARLOT

el rey de la risa, multimillonario

Charlot el acróbata que ganaba 30 pesetas por semana, es hoy multimillonario a los 25 años.

Por la impresión de los films que hacen reír a treinta y dos millones de personas diariamente, gana a razón de 1.500 dólares por semana (7.500 francos.)

Charlot, considerándose víctima de la mayor explotación con la miserable suma de un millón anual que hasta ahora ha ganado decidió no trabajar más.

¿Cuántos millones le ofrecerán a Charlot para que emprenda nuevas aventuras cinematográficas?

Las soluciones en el próximo número

Tipografía de Antonio Gost, Balmes, 88. — Barcelona.

Aviso Importante

A nuestros queridos niños y colaboradores

En vista del éxito obtenido en los números uno y dos de nuestro semanario y sin reparar sacrificios, presentaremos a nuestros apreciables lectorcitos, **GRANDES MEJORAS** en los números sucesivos, incluyendo además concursos que serán gratificados con importantes premios.

El próximo número será dedicado exclusivamente a **Charlot**; no dejéis de comprarlo.

Leed el interesante interviú con CHARLOT que publicaremos la semana próxima, junto con su retrato auténtico.

Suscribase desde hoy a este interesante y chistoso semanario



CHARLOT

SEMANARIO FESTIVO

Redacción y Administración: Universidad,

Precios de Suscripción:

	Barcelona	Provincias	Extranjero	
Trimestre.	1'25	1'50	4'—	ptas.
Semestre	2'50	3'—	8'—	"
Año	5'—	6'—		"

Numero suelto: 10 cénts.

Numero atrasado: 20 cénts.

Charlot se basará bajo la más estricta moral y admitirá colaboraciones en este sentido siempre que vengan firmadas o bajo pseudónimo, según el caso. No mantendrá correspondencia acerca de las mismas.

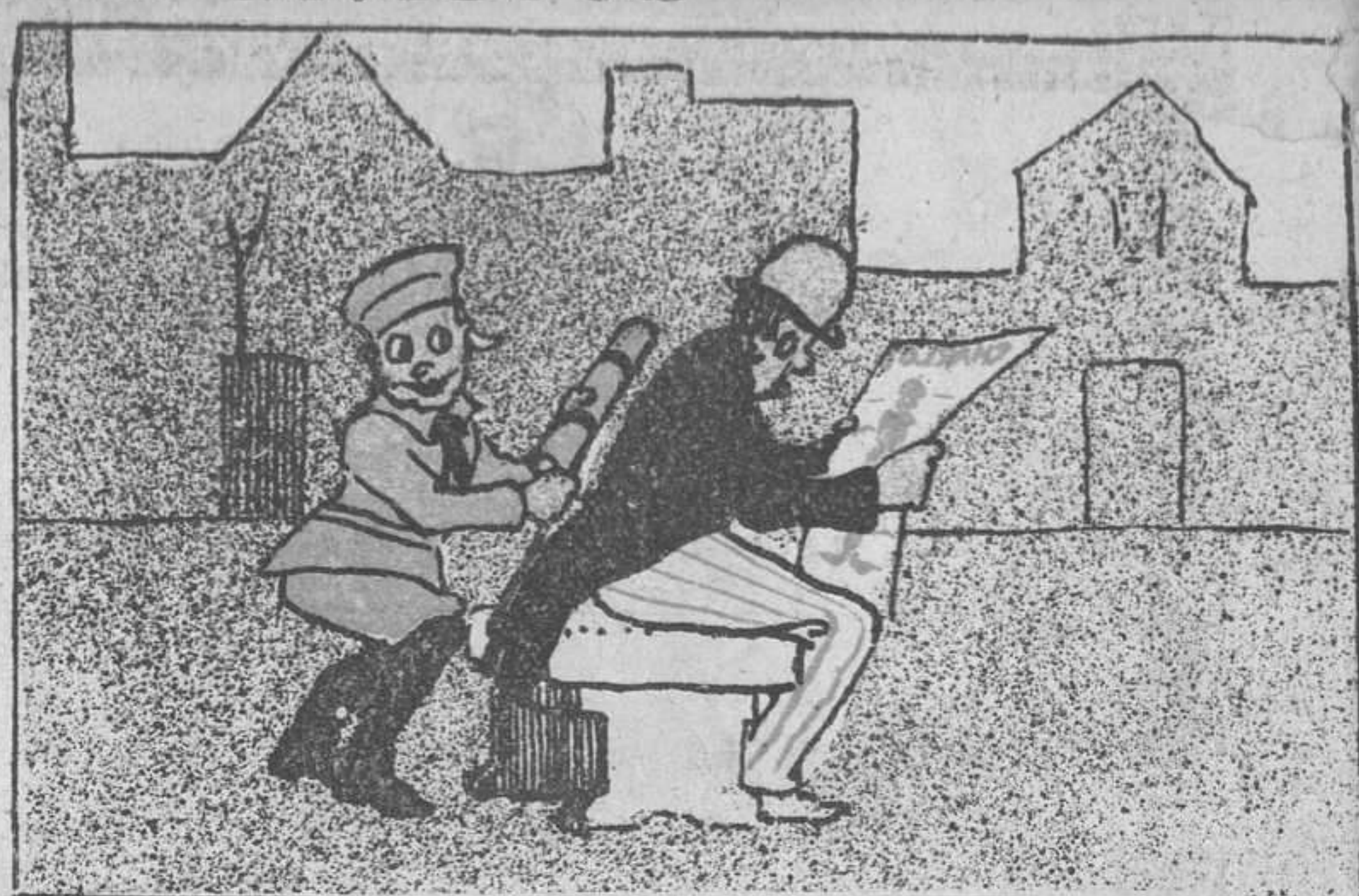
Proximamente abrirá una sección titulada *Confidencias*, en la que podrán, los que deseen, cambiar mútua correspondencia, que se irá publicando sucesivamente, según el orden de llegada.

Hemos remitido gratuitamente números a varios colegios de la capital, al solo fin de fomentar la buena lectura y la distracción moral.

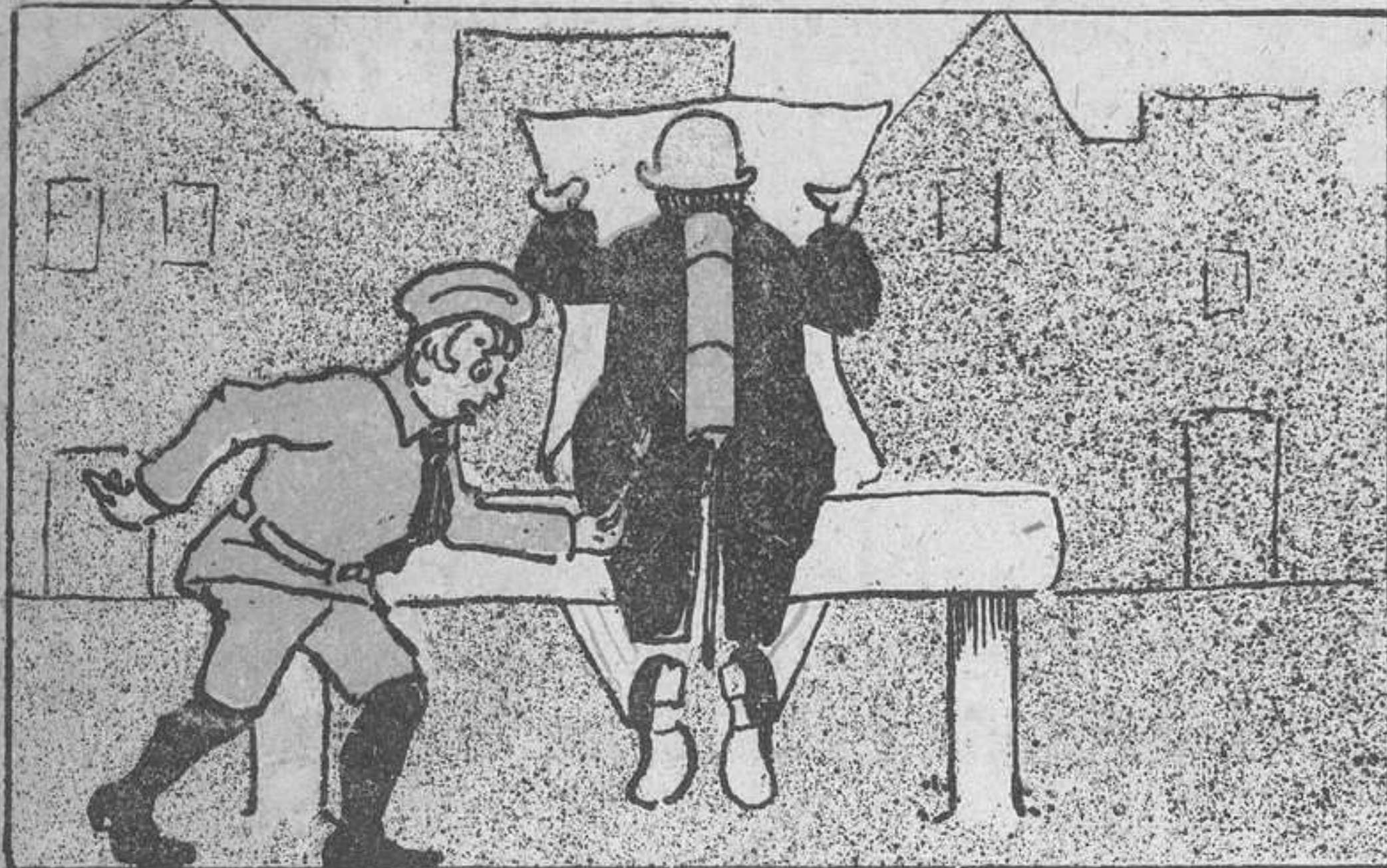
Todos los centros de enseñanza que lo deseen, pueden solicitarlo.



Oscarito era un niño de terribles intenciones; vele ahí con semejante máquina, y tramando quizás un plan infernal.



Con la sonrisa diabólica que le caracteriza en estos casos, sujeta en el jaqué de un pacífico ciudadano, un enorme cohete.



Como el más consumado pirotécnico, enciende la mecha con toda precaución.....



y en un abrir y cerrar los ojos, remonta al pacífico lector, por las regiones etéreas de lo desconocido.



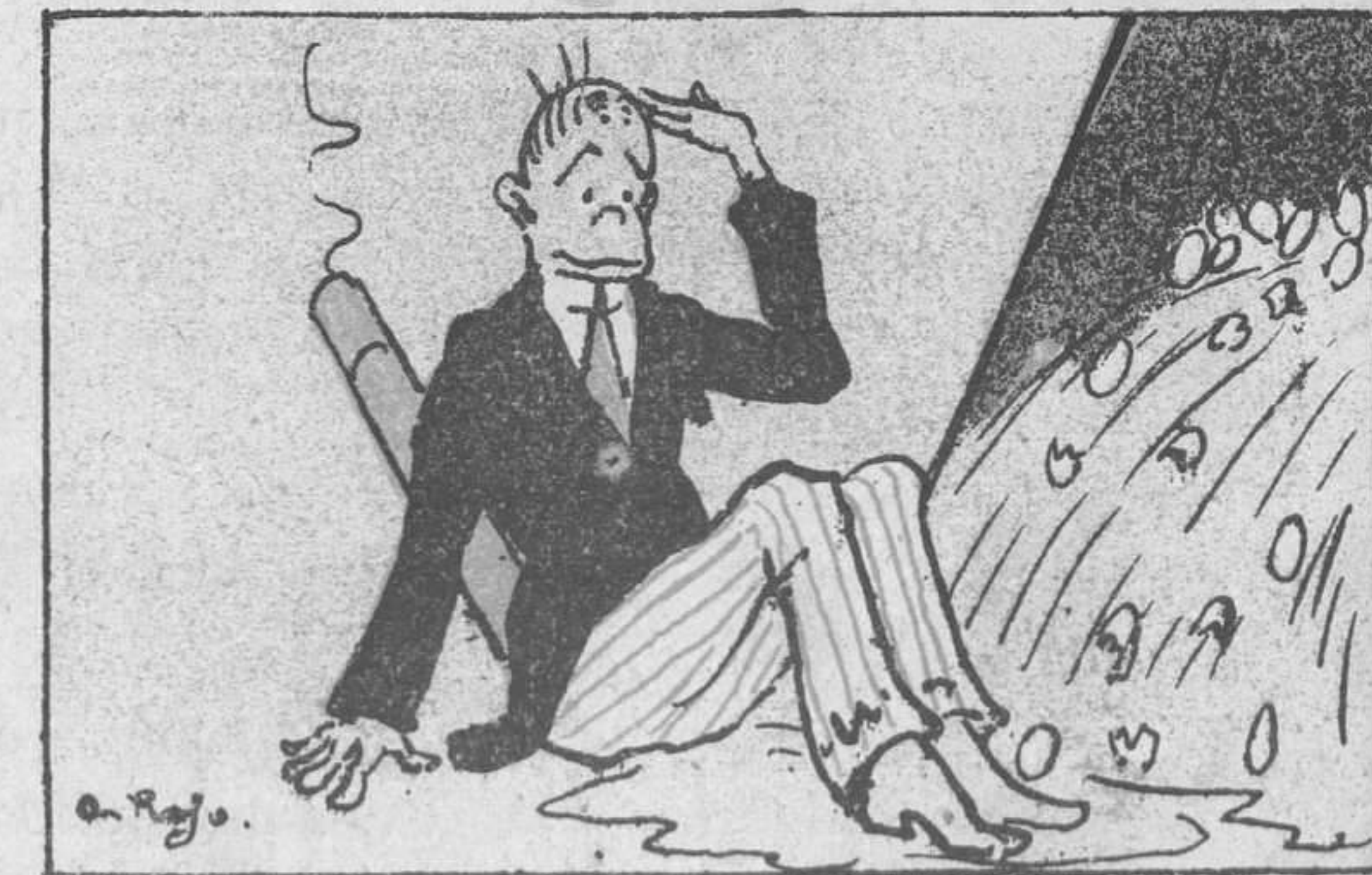
Luego, en sentido horizontal, creyó el pobre hombre ser transportado hasta los confines del mundo.



Al fin, el cohete se apagó, e impulsado por la fuerza de la gravedad fué a caer el infeliz....



en un carro de huevos frescos, creyendo por el momento ser objeto de una soberbia tortilla.



Pero con tanto huevo, que pareció descansar tranquilamente, en las orillas de las cascadas del Niágara.